



RED CASE FILES: HOMRA EN LAS VEGAS

CAPÍTULO 12: LOCURA, ILUSIÓN, Y SU FUTURO

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Ed dio un paso adelante, pisando con firmeza el césped.

Suoh miró a Ed con ojos que no mostraban ninguna emoción. Miró al gigante de acero que estaba pateando y saltó desde allí para encarar a Ed. Se puso las manos en la nuca, hizo crujir sus articulaciones y pregunto.

"¿Quién eres?"

Ed respondió con un destello de odio.

"Soy miembro del clan "Purgatorio", Eduardo El Rojo. He venido a eliminarte."

Suoh inclinó la cabeza. Es posible que no haya entendido lo que le dijo en inglés. Cualquiera de los dos serviría. Ed no había venido a charlar.

Su brazo derecho ardía con un rugido.

Se suponía que los "estigmas" de Eduardo estaban en su mano derecha. Los cuatro dedos arrancados por la instalación de Kagutsu, y las llamas que brotaban de ellos, eran su prueba y arma.

Las llamas ahora envolvían el brazo derecho de Ed. Incluso el dolor por calor que lo volvía loco en ese momento estaba entumecido y no podía sentirlo. Sin dolor, sin sensación, pero el brazo en llamas se movió como Ed pretendía. Era caliente, fuerte y feroz, incomparable con las llamas del pasado.

Ed lo interpreto como el evangelio. Se lo dio Kagutsu en el Infierno para castigar al que pretendía ser el "Rey Rojo".

Apretando su puño de fuego frente a su cara, Ed murmuró.

"Morirás."

Entonces Ed balanceó su brazo derecho hacia un lado.

La distancia entre ellos era de unos 10 metros. Las llamas onduladas se extendieron como el cuello de una serpiente y atacaron los costados de la cabeza de Suoh.

Suoh abrió ligeramente los ojos y levanto el brazo derecho.

Con un sonido sordo, el ataque de llamas fue bloqueado.

Ed sonrió.

Usando el brazo de Suoh como punto de apoyo, el brazo de la llama se extendió aún más. El mismo movimiento que una bola de peso arrojadiza que enreda a la presa. Las llamas parecidas a cuerdas envolvieron el cuerpo de Suoh, bloqueando su movimiento, se suponía que ese era el caso.

Esta vez Suoh se rió.

Soplaba un viento caliente. Un huracán de auras que contenían poder destructivo arrancó la cuerda de fuego y alcanzó a Ed a 10 metros de distancia. Ed lo bloqueó reflexivamente con su brazo de carne.

Cuando bajo el brazo, vio el rostro de Suoh frente a él.

Algo explotó alrededor de su plexo. El cielo y la tierra giraron en su campo de visión, y un dolor intenso, una náusea feroz y una aceleración lo atacaron al mismo tiempo. Era como si el impacto de haber sido atropellado por un automóvil hace un rato se hubiera multiplicado por diez.

En poco tiempo, Ed aterrizó de espaldas en la calle, rebotó y cayó boca abajo. Incapaz de contener su brotación, Ed roció el área con jugos gástricos.

"Gah, ah..."

Sosteniendo su cuerpo con sus brazos desnudos, Ed se sentó.

Suoh no fue detrás de él. Solo miro a Ed con curiosidad.

Si hubiera querido, podría haber perforado el estómago de Ed.

Se lo tomaba con calma. Esas palabras hicieron hervir aún más el odio de Ed.

"¡Maldición! ¡Debe ser una broma!"

Con una voz turbia y enojada, Ed levantó su brazo en llamas.

Los brazos de llamas se extendieron en una parábola y llovieron sobre Suoh. Suoh retrocedió un poco para evitarlo, pero el puño explotó cuando se estrelló contra el suelo, esparciendo llamas a su alrededor.

Sin embargo, las llamas explosivas fueron ahogadas por el aura abrumadora de Suoh. Y mucho menos la piel, incluso quemar el vello suave no se hizo realidad.

Suoh levantó la pierna y pisoteó el puño ardiente.

La sensación de su propia aura siendo erosionada por el aura de otra persona, Ed apretó los dientes ante el dolor pseudo-severo. Mientras lo hacía, Ed obligó al puño de fuego a regenerarse. Cinco garras en llamas intentaron clavarse en el tobillo de Suoh.

Suoh dio un paso adelante.

Ni siquiera fue un ataque. Era como apagar un cigarrillo que se tiró al suelo, aplastándolo. Con solo esa acción, el puño de fuego salió volando, creando un cráter en el césped con un fuerte sonido.

Con el sudor goteando de su rostro, Ed levantó los ojos y miró a Suoh.

Elefantes y hormigas. Halcones e insectos alados. "Rey" y Clansman.

La diferencia de fuerza entre ellos era tan abrumadora que no había lugar para pensar en eso. Genji Kagutsu y Jin Habari. Ed, que había presenciado a los dos "Reyes" antes, lo sabía muy bien.

Si Kagutsu fuera su oponente, ya no quedaría ni polvo.

Si Habari fuera su oponente, su cuello ya estaría completamente separado de su torso.

El hecho de que todavía estaba vivo lo hizo enojar más que cualquier otra cosa.

"¡GAAAAAAAAAAAAAH!"

Con un rugido, Ed pateó el suelo. Endureció su puño de fuego y golpeo derecho.

Fue bloqueado con una mano.

Los ojos de Suoh estaban lejos de la tensión de la batalla cuando miró de cerca. Incomodidad y sospecha. La mirada en los ojos de un león perseguido por una mosca parecía disgustarle.

El puño de Suoh golpeó el costado de Ed.

"Guh..."

Los dedos de sus pies patearon su cara, gimió y miró hacia abajo. La sensación desapareció del cuello para arriba, y Ed no sabía muy bien qué le estaba pasando.

Antes de darse cuenta, el cielo nocturno se reflejó en su campo de visión.

Mirando hacia la lejana "Espada de Damocles", ni siquiera un fragmento de ella flotaba.

Caminando lentamente hacia él, Suoh miró fijamente el rostro de Ed. El disgusto se había ido, y solo aparecían dudas en su rostro.

Moviendo sus labios ensangrentados, Ed trató de maldecir a Suoh.

"....."

No pudo. Como un pez dorado moribundo, simplemente reboto y no salió ninguna voz de su boca.

Aun así, parecía que Suoh entendió sus intenciones. Inclino la cabeza y le dijo...

"¿Quieres morir?"

Los labios ensangrentados de Ed dieron una leve sonrisa.

"Así es."

Ed quería morir.

No quería sobrevivir, solo deseaba morir. Ni una sola vez en los últimos 10 años ese pensamiento había desaparecido.

Viajó a Estados Unidos, luchó contra innumerables mafias y reinó como el rey anónimo de Las Vegas. Todo el asunto parecía sin sentido para Ed. No había nada igual a como cuando se enloquecía como miembro del clan "Purgatorio". No había escalofríos como cuando se enfrentaba a los hombres fuertes de "Scepter 4". Solo vivía... Eso era todo, la vida era como las brasas.

Es por eso que quería terminar con todo eso rápidamente. Que toda la vida brillara como ellos, y cayera espectacularmente contra el falso "Rey Rojo".

Ed concentró toda su atención en su brazo derecho perdido. Una pequeña cantidad de llamas se escapó de su hombro carbonizado. Una llama débil que era inferior a la llama de un encendedor. Aun así, eso era todo lo que Ed podía hacer en ese momento.

Suoh entrecerró los ojos.

El aura se reunió en ese puño. Un símbolo rojo brillante de poder.

Suoh finalmente lo entendió. Ed nunca se detendría. Mientras viva, siempre tendrá como objetivo a Suoh y extenderá la destrucción y el caos.

Ed se quedó mirando el puño rojo brillante, señalando el final de sí mismo.

Sonó un disparo.

Suoh abrió los ojos ligeramente.

Por supuesto, la bala no hirió a Suoh. Debido al campo de desviación de probabilidad, las armas normales no son efectivas contra los psíquicos. Además, si el oponente es el "Rey", entonces una mera bala no tiene sentido.

Suoh apartó la cara con calma. Ed también lo miró sin querer solo con sus ojos.

Una mujer de largo cabello negro y piel morena temblaba mientras sostenía un arma.

Era María.

Estaba temblando, las lágrimas brotaban de sus ojos azules. Debía ser aterrador. A pesar de ser una amante de la mafia, nunca había probado el caos. Ella era el tipo de mujer que tenía miedo incluso de tocar un arma, a pesar de que le dieron un arma para defenderse. Cobarde, obediente, solo una mujer. Incluso si se equivocó, no era una buena persona para estar en ese lugar.

Apunto su hocico oscilante hacia el "Rey".

Una voz llena de miedo brotó de la boca de María.

"T-T-T-Tú... ¡Aléjate!"

Contrariamente a esa resolución, la apariencia de María era cómica. Su presencia no tenía ningún sentido ahí. Resolución sin sentido, armas sin sentido, amenazas sin sentido. Se preguntó si María lo sabía.

Si no lo hubieran aplastado, Ed habría estado resoplando. Volviendo su mirada a Suoh, finalmente hizo una voz que pudo hacer.

"Sigue adelante."

Suoh también volvió a mirar a Ed. Suoh debió ser consciente de que su existencia no tenía sentido. Levantar el puño y bajarlo. Con solo eso, todos los problemas que molestaban a Suoh terminarían.

Sonó una serie de disparos.

Todas las balas volaron en la misma dirección.

Aunque estaba al borde de la muerte, Ed estaba atónito. Incluso sin el campo deflector de probabilidad, Suoh no habría sido golpeado ni una sola vez. Podría ser inevitable si fuera un disparo de una mujer que nunca había entrenado y estaba temblando de miedo.

Pero...

El aura desapareció del puño de Suoh.

"¡¿.....?!"

Después de eso, Suoh parecía haber perdido interés tanto en Ed como en María. Dio la vuelta, cruzó el campo de golf y camino lentamente hacia los árboles a lo lejos.

Ed distorsionó su rostro y puso toda su fuerza en levantarse.

Mientras trataba de ponerse de pie, sus piernas perdieron fuerza. Con ambas rodillas y una mano en el suelo, apenas apoyo su cuerpo. María se acercó corriendo, pero Ed ni siquiera la miró y le gritó a la espalda de Suoh.

"¡Espera!! ¡Oye, ¿a dónde vas?! ¡¿No vas a matarme?!"

Suoh ni siquiera dejó de caminar.

Solo saco su mano de su bolsillo y la agito.

Una oscura intención asesina creció dentro de Ed. Matar. Hiciera lo que hiciera. Pensando así, trato de correr, pero sus piernas no tenían suficiente fuerza. Como ese sueño tratando de alcanzar al cortejo fúnebre. Había una espalda frente a él a la que realmente quería alcanzar, pero su cuerpo no escuchaba lo que decía.

"¡Maldita sea, maldita sea, maldita sea!"

Golpeando su frente contra el suelo, Ed gritó como si estuviera vomitando sangre. El viento de la noche soplaba como un tonto, y la hierba esparcida le rozaba la oreja.

La voz llorosa de una mujer se podía escuchar mezclada con el sonido.

"¡Ed, basta, Ed!"

La intención asesina hinchada encontró un lugar para ir.

Ante la mirada de Ed, María tenía una inconfundible expresión de miedo. Como si estuvieras frente a un monstruo, puso sus nalgas sobre su espalda y dio un paso atrás.

Era una distancia que podía alcanzar si estiraba el brazo. El cuello delgado de una mujer se puede apretar sin usar poderes especiales.

Había una buena razón para hacerlo. Esa mujer se interpuso en su camino. Echó a perder la pelea con Suoh y desperdició la preciosa oportunidad. Sólo por eso valía la pena morir. Debería haberla matado y quería hacerlo.

Cinco dedos doblados en forma de ganchos estuvieron a punto de extenderse hacia el cuello de María, pero se detuvieron a mitad de camino.

Escucho una voz que le decía que la matara.

¿Mataría a su propia mujer por venganza porque no era rival para el "Rey Rojo"?

¿Es era el significado de no poder morir y haber vivido hasta ahora?

Los dedos temblorosos finalmente perdieron su fuerza y cayeron.

"¡Guuuuuh!"

Cubriéndose la cara con las manos, Ed se acurrucó y dejó escapar un sollozo sangriento.

+++++

Mizuchi se arrastraba en la oscuridad.

La cámara del ojo se rompió hace mucho tiempo, y no sabía qué sucedía a su alrededor. El suelo, que había sido hierba hasta hace un tiempo, ahora tenía la sensación de tierra mojada. ¿Pudo escapar a través de los árboles? Todo habría terminado si Suoh lo persiguiera, pero esa no era razón para no huir.

En la oscuridad, Mizuchi murmuró.

"Fufufu... Gracias, Sr. Eduardo... Se lo agradezco..."

No se desesperó. El sueño "dorado" que persiguió, el sueño de "asesinar reyes", brillaba intensamente incluso en la oscuridad. Sobrevivir gateando o bebiendo agua fangosa. Luego se movería hacia su meta. Mizuchi sabía que la repetición era la única forma de hacer realidad sus sueños.

Brillante sabiduría y talento. La única forma de pulirlo era con sus propias manos.

(¡Así es, maestro! ¡Haz lo mejor que puedas!)

(¡Ya casi estás ahí! ¡Sobrevive!)

(¡Tú también lo haces por nosotros!)

En su oído, "Grasshopper II", "Fireworks Master II" y "Piercer Mark II" lo alentaron.

"¡Oh...! Gracias, gracias a todos... ¡Estoy seguro de que lo haré...!"

Incluso mientras trepaba por las raíces de los árboles y enterraba su rostro en el barro, Mizuchi aún sonreía.

Alguien encontraría a Mizuchi, si pudiera arrastrarse hasta la calle principal. Dado que Estados Unidos es una nación civilizada, una ambulancia vendría a ayudar a una persona que está cubierta de sangre y se cae. Si eso sucediera, la sede de operaciones eventualmente debería recoger a Mizuchi.

No pudo vencer al "Rey Rojo". Por el contrario, ni siquiera pudo matar a uno de "Homura". Ese es el resultado de un estudio que no miente.

Sin embargo, independientemente de si la alta dirección podía entenderlo o no, los fracasos eran inevitables en la investigación. No, la acumulación de datos de fallas era el significado mismo de la investigación. El fruto del éxito se encontraba en la cima de esa acumulación. Ese resultado era solo uno de los muchos fracasos que son necesarios si quieres matar al "Rey".

Mizuchi debió transmitir eso. A través de su propia boca, a las personas por encima de él. Esa es la razón por la que vino a este país.

En ese momento, sus dedos se estiraron frente a él y tocaron algo.

Duros, fríos y resbaladizos: los zapatos de alguien.

"Mizuchi."

La voz que venía de arriba era inconfundible. El amante de Mizuchi... era Jane.

"Oh... oh, Jane. Gracias a Dios que eres tú. Estaba preocupado."

"¿Qué?"

Con su rostro medio destruido levantado, Mizuchi sonrió.

"Recibí un mensaje del cuartel general de que me traicionaste, pero lo entiendo. Es una estrategia para engañarlos, ¿verdad? Somos camaradas con el objetivo de "matar al rey". No puedes traicionarme."

"....."

"Vamos, llévame al cuartel general. Déjame explicarte. Y luego, ¡la siguiente estrategia! Podría ser bueno hacerlo en Japón... También estoy interesado en el "Rey Plateado". Cuando dices "inmutable", ¿qué tan "inmutable" es? Si puedo atraparlo... estoy seguro de que puedo hacer todo tipo de experimentos... Fufufufu."

Un sonido metálico resonó por encima de Mizuchi, que se estaba riendo para sí mismo.

No sabía lo que era. Lo siguiente que escucho fue la voz de Jane.

"Me pregunto si el Doctor Frankenstein se sintió así."

Incapaz de entender el significado, Mizuchi volvió sus ojos invisibles hacia Jane.

Jane estaba mintiendo.

"Definitivamente somos nosotros quienes te convertimos en un monstruo. Es posible que tus superiores no lo admitan, pero yo sí. Definitivamente soy responsable de eso."

Ante esa expresión, Mizuchi sonrió.

"Huh, "Monstruo"... Ya veo. Tal vez ese sea el caso. Estoy seguro de que soy un monstruo."

"....."

"Pero, Jane. Como sabes, el "Rey" también es un monstruo. Para matar a un monstruo, tienes que convertirte en un monstruo tú mismo. ¿No es así?"

"...Así es."

Después de suspirar, Jane murmuró.

"Así que yo también seré un monstruo."

Y luego sonó un disparo.

Después de eso, la conciencia de Mizuchi, el sueño "dorado" brillante, los datos de batalla más valiosos contra el "Rey" que se habían acumulado en el dispositivo principal, todo desapareció en la oscuridad eterna.

+++++

Tanaka miró a Erin mientras regresaba del campo de golf.

No se atrevió a cuestionar el significado del disparo que sonó antes. Supuso que lo hizo porque dijo: "Trazaré una línea.". Y solo había una línea que Erin tenía que dibujar.

Erin miró a Tanaka. Eran ojos cansados. Justo al lado de la minivan estacionada en la calle, se sentó en la barandilla y exhalo profundamente.

"Se acabó."

"Si."

Eso es lo que respondió Tanaka. Solo pudo responder que sí. Incluso con sus intereses compartidos, Erin seguía siendo un agente de otra organización. Las palabras que se podían hablar eran limitadas.

Así que Tanaka sacó un cigarrillo de su bolsillo, se lo metió en la boca y lo encendió.

Le ofrecio la caja a la sorprendida Erin. Erin sonrió y sacó un cigarrillo. Enciéndelo, inhala y exhala.

Y así, los dos espías respiraron el humo púrpura por un rato.

"¿Qué está pasando allá?"

Tanaka respondió mientras fumaba un cigarrillo.

"Hace un rato, un diplomático japonés se puso en contacto con nosotros. Estados Unidos dijo que no tenía idea de lo que estaba pasando en Las Vegas, pero dijo que haría todo lo posible para calmarlo."

Erin enarcó las cejas. Ella debía saber el significado de la señal.

"¿No es "investigación"?"

Tanaka rió levemente.

"Desde que se confirmó el silencio del "Punching Machine Mark II", Estados Unidos ha respondido a nuestras comunicaciones. Tal vez destruirlo fue su... disculpa, su punto de equilibrio."

Un arma para matar al "Rey" con una persona sobrenatural. Eso es lo que pensaba América, pensó el lado helado de Tanaka. Las superpotencias siempre sospechan de ser derribadas de sus tronos. El "cuerpo sobrehumano" que el Tercer Imperio alguna vez

imaginó era literalmente la "Espada de Damocles". Era una especie de instinto buscar formas de prevenirlo.

Sin embargo, terminó en fracaso.

Al final, el arma sobrenatural creada por Mizuchi fue inútil contra el "Rey". No sabía qué conclusiones sacaría Estados Unidos de ese fracaso. Al hacerlos responsables, podrían interferir un poco con esa conclusión. Ese era el trabajo de "Tokijikuin" y el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Todo lo que podía hacer ahí había terminado.

Tanaka miró hacia el cielo nocturno con el sonido del rotor. Un helicóptero militar cruzó el cielo nocturno en diagonal. Mirándolo, Tanaka pregunto.

"¿Qué vas a hacer ahora?"

"No sé."

Erin miró la luz en la punta de su cigarrillo y respondió con esas palabras.

"No hay muchos caminos para que un agente traidor elija. Si te quedas así en el país, serás perseguida en un futuro cercano y, en el mejor de los casos, irás a prisión, en el peor, serás eliminada. Si no te gusta eso, ¿por qué no cambias tu rostro y nombre y vuelas al extranjero?"

"¿Quieres decir que vaya a "Tokijikuin"?"

Los ojos azules de Erin miraron a Tanaka.

Colocando su cigarrillo en el cenicero portátil, Tanaka continuó con calma.

"Sabía que otros países veían la existencia de seres sobrenaturales como una amenaza, pero nunca pensé que usarían la fuerza hasta este punto. Necesito revisar mis expectativas. La información que tienes será de gran ayuda."

Con una risa, Erin arrojó su cigarrillo al asfalto. Se puso los zapatos y se rio con una risa autocrítica.

"Si puedo predecir lo que hará Estados Unidos, también puedo pensar en formas de evitarlo. En términos de evitar conflictos, también es para el beneficio de mi patria, ¿verdad?"

"....."

"También he tratado de reclutar espías de otros países para mi propio campo. El truco es hacerles creer que están haciendo lo correcto. La mitad debería ser verdad. Haré que sea más fácil tragarme para protegerme."

Erin se apartó de la barandilla y se encogió de hombros.

"Si es así de simple, no te traicionaré en primer lugar."

"Eso es todo."

Tanaka no tenía más remedio que responder.

Erin se subió a la minivan y encendió el motor. Pregúntale a Tanaka a través de la ventana.

"Hablando de eso, ¿cómo están los miembros de "Homura"?"

"Después de reunirme con Suoh Mikoto, lo llevé al escondite que preparaste para mí. Tan pronto como sea seguro hacerlo, nos mudaremos a otro hotel."

"En realidad. Por favor, discúlpame por haberte causado problemas."

Tanaka permaneció en silencio y asintió levemente. Era una persona miserable. Combino benevolencia y rectitud. Si una persona como ella entrara en "Tokijikuin", la paz que querían se habría vuelto más segura.

Pero su elección fue su libertad.

La minivan despegó lentamente. La luz trasera retrocedió. Un farol azul de patrulla y una sirena se acercaban desde lejos como para pasar junto a él. Tanaka lo miró fijamente y sacó un segundo cigarrillo.

+++++

Su cuerpo tembló y su conciencia confusa salió a la superficie lentamente.

"¿Dónde estoy?"

Cuando parpadeo su visión borrosa varias veces, parecía que estaba en un auto. Era el asiento del pasajero de una camioneta. Cuando desvió la vista hacia un lado, María conducía con una mirada exhausta en su rostro.

"Guh..."

Cuando trato de mover su cuerpo incluso un poco, un dolor severo lo recorrió. Apreto los dientes y lo soporté cuando escucho a María jadear.

"¡Ed! ¿Estás despierto? ¡¿Estás bien?!"

Ed miro a María. Al ver la ira en sus ojos, María mostró temor a ser golpeada.

Pero, aun así, María bajó los ojos y susurró.

"Lo siento. Pero no puedo ayudar..."

"....."

Ed tampoco dijo nada, apretando los dientes.

Sabía lo que estaba pensando María. Supuso que no quería morir. Puede ser amor, o puede ser autoprotección. No sé sabe qué pasará con María si Ed muere. Al menos salió de Las Vegas. "Blood & Fire" no es una organización leal en la medida en que se acepta la posición de "amante del jefe anterior".

No, o tal vez incluso ahora...

"Estaremos en casa pronto. Buena suerte hasta entonces."

Ed arrugó las cejas.

Cuando pensó en decirle que se detuviera, ya había llegado a una sección familiar.

Después de detener el auto frente al escondite, María se bajó del asiento del conductor. Ed se enderezó, salió del asiento del pasajero luciendo bien en el mejor de los casos y se tambaleó. María prestó su brazo allí.

Era desagradable. Penso tan reflexivamente. Si vieran eso...

"Jefe. ¿Estás bien?"

Una voz baja llamó desde la sombra del callejón.

Apoyado en María, Ed levantó la mirada. El ejecutivo de la organización, Douglas, se acercó lentamente.

Una fea quemadura corría por su mejilla. Lo hizo Ed. La otra organización a la que una vez perteneció fue aplastada por Ed y los demás, después de lo cual el sobreviviente Douglas fue reclutado.

"¿Por qué estás aquí, Douglas?"

"Estaba preocupado por mi jefe. Parece que hiciste un buen trabajo."

Ed pasó la mitad de su vida en el inframundo.

Era mucho más importante leer los pensamientos de otras personas allí que en la sociedad pública. No puedes sobrevivir si no puedes decir lo que quieres, lo que estás pensando y lo que estás tratando de hacer. Por eso Ed confía en su sentido del olfato, que ha sobrevivido hasta ahora.

Y ahora, el olor que emanaba de Douglas era algo que había olido muchas veces antes.

Ed se atrevió a hablar sin rodeos.

"Es una ayuda extra. ¿Qué pasó con Diego y Alan?"

"Se han ido."

Dos miembros aparecieron detrás de Douglas en la sombra del callejón.

Tenía una metralleta en la mano.

Las quemaduras de Douglas crearon una sonrisa fea.

"Esta bala también se puede usar en psíquicos, ¿verdad?"

Douglas sacó una pistola y apuntó a Ed.

María gritó. La puerta del pasajero aún no estaba cerrada. El daño de Ed fue tan severo que no pudo hacer crecer sus brazos de fuego en un instante. Algo había que sacrificar. Ed tomó una decisión instantánea sobre qué sacrificar.

Agarró el hombro de María con su mano izquierda y giró su cuerpo al mismo tiempo. Dejo que su cuerpo se interpusiera entre María y el arma. Ed empujó a María al asiento del pasajero.

Un disparo resonó y una descarga similar a un martillo estalló en su espalda.

La sangre salió a borbotones de la boca de Ed y salpicó el rostro de María, que se retorció de miedo y conmoción.

En ese momento, el brazo de llamas finalmente estaba listo.

El extraordinario brazo que se extendía desde su hombro se estiró como un látigo con un movimiento que era imposible para el cuerpo humano, arrastrando a las tres personas detrás de él.

Gritos y disparos resonaron en el callejón trasero.

Ed miro hacia adelante. Sus labios manchados de sangre estaban riéndose. Hombro, estómago, tórax. A pesar de la lluvia de balas, Ed todavía se reía.

"¡Jajajajajaja!"

Los dos rodaron por el suelo, se convirtieron en bolas de fuego y se retorcieron. Douglas, cuyo estómago estaba quemado, abrió mucho los ojos por el miedo, pero aun así trató de apuntar con el cañón entre las cejas de Ed. Ed quemó el arma primero. Luego estrelló su puño de fuego en la cara de Douglas, enviando llamas por su garganta a voluntad.

Cuando Douglas se extinguió, los otros dos ya habían dejado de moverse.

Ed se puso de rodillas.

"¡Ed, Ed, Ed!"

María lo cubrió por detrás. El calor de las lágrimas cayó sobre la carne que había sido arrancada por la bala.

"Ja.", Ed se rió.

¿Es esa la razón por la que no pudo morir hasta ahora?

Salvar la vida de su amante con su propia vida. Cursi y cliché. Cualquiera en "Purgatorio" se reiría. Por eso no podía morir.

Eso era cierto.

Es por eso que había vivido hasta ahora.

María estaba llorando, su voz se desvanecía. Se sintió muy satisfecho con eso. No porque amara a María. Fue porque una convicción se instaló en su pecho.

Un cortejo fúnebre atravesando el desierto blanco.

Lejos, muy lejos, la marcha en negro retrocedió como si se desvanecieran en el horizonte.

Mirándolo, Ed no sintió la impaciencia que tenía antes.

Porque se dio cuenta de que no estaba calificado para hacerlo.

Ed ya no estaba en "Purgatorio". Ese día, "Purgatorio" desapareció de este mundo junto con Genji Kagutsu.

No se puede pertenecer a lo que ha desaparecido. No puedes tocarlo, no puedes alcanzarlo. Era solo algo dentro de Ed, con recuerdos brillantes.

Le tomó 10 años darse cuenta de eso.

Ed cerró los ojos y murmuró con una pequeña sonrisa en los labios.

"Ella es tan dulce que me odio a mí mismo."

+++++

Tontamente, también había máquinas tragamonedas en la terminal de salida. Algunas personas aquí y allá jugaban con los tragamonedas de mala gana a pesar de que estaban a punto de convertirse en asistentes de vuelo. Querían compensar parte del dinero que habían perdido en Las Vegas, pero la mayor parte del tiempo solo iban a ensanchar la herida.

Mirándolo con ojos estancados, Fushimi se recostó en su silla y revisó el boleto nuevamente.

Fueron negocios en el camino allí, pero primero en el camino a casa. Pudo ver la culpa de "Tokijikuin". Gracias a su torpeza, Fushimi terminó viajando hasta Las Vegas. Si no hubiera hecho al menos eso, no habría valido la pena.

En ese momento, su PDA recibió una llamada.

Después de guardar el boleto en su bolsillo, Fushimi sacó su PDA, confirmó la llamada y chasqueó la lengua. Era un nombre que no quería ver tanto como fuera posible. Podría

haber decidido ignorarlo, pero Fushimi tomó la llamada con un suspiro, pensando que sería una molestia si se enteraba más tarde.

"Buenos días, Fushimi-kun, oh, disculpa. Todavía es mediodía allí."

"¿Qué pasa, Capitán?"

La razón de su tono desdeñoso fue porque el informe ya había sido presentado. Desde la llegada a Las Vegas hasta el presente, había estado enviando casi todos los eventos que ocurrían. Ahora que el Servicio de Inteligencia enemigo se había retirado y el incidente estaba circulando en los medios de comunicación, Fushimi no tenía nada que decirle a Munakata.

Sin embargo, Munakata golpeó un punto doloroso.

"Lo que estaba en el informe de Tanaka-san no estaba en tu informe final, así que lo confirmo. Escuché que te lesionaste el brazo izquierdo, ¿es eso cierto?"

"....."

Eso era cierto. El brazo izquierdo de Fushimi estaba enyesado y vendado y colgaba de su cuello.

"¿Fushimi-kun?"

"Hubo un problema al tratar de detener a los chicos de "Homura"."

Para ser más precisos, la vara de Misaki Yata rompió el brazo izquierdo de Fushimi Saruhiko, pero fue demasiado desagradable para ponerlo en palabras, así que no lo informo en detalle.

"Eso es todo. Luego, presenta un reclamo por accidente relacionado con el trabajo después de regresar a casa."

"Entendido. ¿Eso es todo?"

"Eso es todo lo que hay que hablar sobre el trabajo. De ahora en adelante, será una pequeña charla, pero tus actividades se han estado extendiendo por el mar."

"¿Eh?"

Al mismo tiempo que frunció el ceño, la televisión del salón reprodujo un video de noticias.

Era una imagen familiar.

"La historia de portada de la CIA dice que este incidente fue un conflicto entre miembros de la mafia, pero parece que no pudiste encubrir tus actividades. Así que parece que se trataba de un nuevo espectáculo en el Hotel Varangia. Felicidades por tu debut en Las Vegas."

Tres hombres peleando como bailando en una fuente. Hicieron llover fuego, empuñaron varas resplandecientes y cortaron con sables resplandecientes. Ciertamente, parecía un espectáculo dependiendo de cómo se lo mirara.

Fushimi susurró sus impresiones.

"Esto es lo peor."

Munakata se rió.

"Has tenido mala suerte durante mucho tiempo. A ese ritmo, el casino no era lo suficientemente bueno, ¿verdad?"

"No voy allí excepto por trabajo. No vine aquí para jugar."

"Vaya. Es un desperdicio. ¿Por qué no pruebas suerte por última vez? ¿No hay máquinas tragamonedas en el aeropuerto de Las Vegas?"

Fushimi resopló.

"Lo cortaré cuando termine."

"Si. Por favor, avísame cuando regreses a casa el resultado de la ranura. Después..."

Eso fue todo, la llamada se desconectó.

Fushimi inclinó los labios y miró las máquinas tragamonedas en el salón una vez más.

Supuso que no era una orden. No fue otro que Munakata quien dijo que era una charla. Sin embargo, podría imaginar que sería el primero en ser preguntado al respecto cuando volviera a Japón, y también podría esperar que le mintieran en ese momento, o que lo criticaran por responder "No lo hice."

Solo para evitarlo, Fushimi se levantó y se acercó a la ranura.

Se sentó frente a la máquina e ingreso un billete de un dólar. Al presionar el botón, los carretes comenzaron a girar a alta velocidad. Tal como estaban las cosas, Fushimi presionó el botón al azar tres veces.

El 7 estaba completo y "¡JACKPOT!" apareció.

Un volumen aterrador de fanfarria y repugnantes relámpagos parpadeantes fueron emitidos desde las ranuras frente a Fushimi. Una multitud de espectadores se reunió alrededor y el personal se fue volando a toda prisa. Fushimi lo miró con ojos de pez muerto.

+++++

"Oye, Yata-chan. ¿Qué estás haciendo?"

Yata salió de sus pensamientos cuando lo llamó.

"Oh, no, espera un minuto..."

"¿Bebes alcohol? ¿Lo hiciste?"

Yata sonrió irónicamente ante el comentario en broma de Kusanagi. Estaba sentado en la barra del bar de la habitación. El "Pyramid Hotel" tenía instalaciones similares, pero este parecía más sofisticado.

El lugar para quedarse que "Tokijikuin" preparó fue una habitación VIP en un hotel antiguo y elegante.

Según Tanaka, la crisis ya paso y no hay necesidad de preocuparse por el ojo público. Había sol y era hora de volver a unas vacaciones divertidas. Los otros miembros parecían haber salido ya a jugar al casino.

Pero Yata todavía no se sentía así.

Al ver eso, Kusanagi hizo un gesto muy indiferente y se sentó junto a Yata. Recogió la botella en el armario y mostró su sorpresa exagerada.

"Oh, son los 30 años de Ballantine. Como se esperaba de un hotel de lujo, es una cosa ridícula para poner en una habitación."

"¿Es caro?"

"Bueno, en el bar HOMRA, un bar popular como el nuestro, realmente no puedes venderlo. Si es un producto genuino, probablemente cueste alrededor de 80,000."

"¿Eh...?!"

Salió una voz extraña. Yata no conocía ninguna otra botella que costara tanto.

Sin embargo, Kusanagi hábilmente abrió la botella. Saco dos vasos, vertió solo un poco y deslizo uno de ellos hacia Yata.

Kusanagi sonrió al perplejo Yata,

"Al principio, es mejor beber buen sake."

"Haa..."

Cuando levanto el vaso, olía a vainilla. Cuando miro a Kusanagi, estaba bebiendo como si lo estuviera lamiendo. Cuando lo imito y sumergió su lengua en el líquido ámbar, se extendió un sabor indescriptiblemente suave, y al momento siguiente su garganta ardía.

La razón por la que apenas pudo contenerse fue porque escucho el precio. Kusanagi miro a Yata con ojos divertidos. Sabía que eso iba a pasar. Yata levanto la copa con fuerza y hizo un gesto de brindis.

"Es bueno."

Kusanagi se rió a carcajadas y luego volvió a acercar la boca al vaso. Yata también miró hacia adelante, pero dejó el vaso en su lugar y comenzó a mirar las botellas de sake alineadas en el gabinete.

En poco tiempo, Yata abrió la boca, todavía incapaz de ordenar sus pensamientos.

"Estaba pensando en Ed."

Kusanagi no sabía nada de Ed. Había oído hablar del antiguo "miembro del Clan Rojo" que atacó a Yata y a los demás, pero en realidad nunca lo había visto. Cuando Yata y los demás se unieron a Suoh, Ed ya había desaparecido.

De hecho, resultó exactamente como dijo Fushimi. Yata, lleno de una ira irresistible, no tuvo más remedio que admitirlo. Ed trató de matar a Suoh y fracasó. No importa cuán atroz fuera, no había forma de que un simple miembro del clan pudiera ganar contra el "Rey".

Ed debió haberlo sabido.

Sin embargo, desafió a Suoh. Se seguía preguntando por qué hizo eso.

"Ese tipo dijo que pertenecía a un clan llamado "Purgatorio". Estoy seguro de que ese era el Clan Rojo de antes."

"Sí. Yo también he oído eso. Parece que fueron bastante irrazonables."

Yata asintió vagamente. En realidad, no le interesaba el "antes". Si Yata solo tuviera a "Homura", eso sería suficiente.

Pero...

"Perdió a su "Rey", ¿no?"

Yata se puso a reflexionar sobre lo que Ed estaba gritando.

(Solo hay un "Rey Rojo". No puedes hacer nada más que eso.)

"Incluso si fuéramos los "próximos", no podía permitirlo. No podía aceptarlo. Por eso nos atacó."

No importa cómo interpretara favorablemente las acciones de Ed, no era más que un resentimiento. No era como si Suoh o Yata le hubieran hecho algo. Ese hombre solo estaba arrojando la ira y el odio que se había estado hinchando dentro de él contra "Homura".

"En ese momento, no era una broma, ya me lo imaginaba. Pero cuando lo pienso ahora, siento que entiendo un poco sus sentimientos."

Perder a su "Rey".

Yata ni siquiera había imaginado tal cosa. Suoh Mikoto es el "Rey" más fuerte e invencible. Incluso si algo sucediera, incluso si llegara el momento en que "Homura" tuviera que luchar con todo, ni siquiera podía imaginar que Suoh moriría. Primero, en ese momento, se suponía que él debería haber muerto primero como capitán de la vanguardia.

Pero, ¿y si estuviera en la misma posición que Ed?

¿Qué pasaría si el "próximo" Clan Rojo apareciera en la vida de perder al "Rey", perder el clan y continuar ardiendo sin llama?

"Si eso sucede, yo podría hacer lo mismo. No permitiría que los "siguientes" alabaran al nuevo "Rey Rojo", y por eso..."

No podía ponerlo en palabras. Yata dejó escapar un suspiro.

Kusanagi negó lentamente con la cabeza.

"No sé mucho sobre ese tal Ed. Pero, ¿en qué se diferencia de ti, Yata-chan?"

Yata miro a Kusanagi. Los ojos detrás de las gafas de sol estaban pensativamente bajos.

"Hay momentos en los que te hace falta pensar, pero no haces cosas sin sentido. El Yata-chan que conozco debería haber sido ese tipo de persona. Incluso si ocurriera la misma situación, no creo que eso le pasara a Yata-chan."

"...Sí, es verdad."

"¿Me crees?"

Kusanagi sonrió. El número 2 de "Homura", sus inconfundibles palabras tenían un considerable poder de persuasión.

Por otro lado, Yata quería preguntarle lo mismo a Kusanagi.

"Kusanagi-san, ¿alguna vez has pensado en eso?"

"Por casualidad... ¿quieres decir? Jaja, eso sucede todo el tiempo."

Yata puso los ojos en blanco y Kusanagi se encogió de hombros.

"Mikoto es ese tipo de persona. No me sorprendería si pasara algo."

Yata preguntó mientras elegía sus palabras.

"Si eso sucede, ¿qué planeas hacer, Kusanagi-san?"

Kusanagi giró el vaso en su mano. Como si jugara con sus propios pensamientos, Kusanagi repitió ese gesto por un rato antes de murmurar.

"No sé qué pasará en ese momento."

Entonces Kusanagi miró a Yata y sonrió.

"Solo tengo que hacer lo que pueda. En ese momento, haz lo que puedas hacer lo mejor que puedas y déjame el resto a mí."

Yata inclinó la cabeza.

"Dejarte a ti, ¿qué?"

"No sé. Suerte o cielo. Tal vez algo así."

Diciendo eso, Kusanagi inclinó su vaso.

Era una historia que podía entender y no podía entender. Yata no era inteligente. Lo sabía muy bien. Mover su cuerpo era más adecuado a su naturaleza que pensar, y todavía quería hacerlo.

Aun así, Yata pensó en Ed.

Hacer lo que pudiera. Así es. Si era así, ¿Ed no tuvo más remedio que hacer eso? Por el bien de su "Rey", desafió al próximo "Rey" sabiendo que no podía ganar. ¿Era eso lo único que podía hacer?

"....."

Yata arrugó la frente y luego, al igual que Kusanagi, bebió el vaso de una sola vez.

"Ah."

Kusanagi dejó escapar una voz nerviosa. El alcohol caliente se deslizó por su garganta y le quemó el estómago. Apretando los dientes y soportándolo, Yata miró a Kusanagi con los ojos ligeramente enrojecidos.

"Gracias, Kusanagi-san. Yo, no puedo decirlo bien, pero haré lo mismo. Si eso sucede, haré lo mejor que pueda."

Para ser honesto, Kusanagi sonrió irónicamente. Volvió a levantar la botella de whisky y la vertió en el vaso de Yata. Esto hizo feliz a Yata, como si hubiera sido reconocido por algo.